



Tractado de la caualleria de la gina
neta, hecho por el comendador Fernã chacon, co
mendador de Montanbuelos de la orde y caua
lleria de Calatrua. Dirigido al muy magnifico
señor Juan vazquez de molina, señor de Bayo, y
secretario de su magestad, y de su consejo.

El principe.

Por quanto por parte de vos fernan chacon comendador de Montañchuelos de la orde de Calatrava, nos ha sido hecha relacion, q vos aueys cõpuesto vn libro q tracta de cosas dela gineta: suplicando nos, y pidiendo nos por merced q auiedo respecto al trabajo q en componerlo aueys tenido, os la hiziessemos de mandar q vos o quien vuestro poder ouiere y no otra persona ni personas algunas puedan imprimir y vender el dicho tractado, o como la nuestra merced fuese: y nos teniendo consideraciõ alo susodicho y a lo q nos aueys seruido y seruís, lo auemos auido por biẽ. Y por la presente os damos licencia, para q por tiempo de diez años q se cuente desde el dia de la fecha desta mi cedula en adelante, vos o la persona o personas q vuestro poder para ello ouieren y no otras algunas puedã imprimir y vender el dicho tractado de la gineta en estos reynos de la corona de Castilla, ni traerlo a vender de fuera parte: so pena q la persona o personas q sin tener para ello vuestro poder, los imprimieren o hizieren imprimir y vender, pierdã la impressiõ q hizieren y los moldes y aparejos con que lo hizieren. E incurran mas cada vno dellos en pena de cinquenta mill maravedís cada vez q lo contrario hizieren: la qual dicha pena mandamos que se reparta en esta manera. La tercia parte para la persona que lo acusare: y la otra tercia para el juez q lo sentenciare: y la otra tercia parte para nuestra camara. La qual dicha licencia damos con que la dicha impressiõ y la tassaciõ dello que se ouiere de llevar por los libros que se vendieren, se haga con acuerdo y parescer delos dõ consejo de su magestad. Y mandamos a los del dicho consejo, presidentes y oydores delas nuestras audiencias: alcaldes, alguaziles dela nuestra casa y corte y chancillerías: y a todos los corregidores, assitentes, gouernadores: alcaldes, y alguaziles, merinos, prebostes: y otras justicias y juezes qlesquier delos nuestros reynos y señorios: y a cada vno y qualquier dellos en sus lugares y jurisdicciones, que guarden y cumplan, y hagan guardar y cumplir esta nuestra cedula y lo en ella contenido: y contra ella os no vayan ni passen: ni consientan y: ni passar en tiempo alguno, ni por alguna manera: so pena de la nuestra merced, y de diez mill maravedís a cada vno que lo contrario hiziere para nuestra camara. Fecha en Valladolid: a veynte y quatro dias del mes de Julio, de mil y quinientos y quarenta y ocho años,

Yo el Principe.

Por mandado de su Alteza.

Juan vazques.

En la villa de Valladolid a vj. dias del mes de Enero: año del señor dñ. D. xliij. años: vista esta cedula por los señores del consejo de sus magestades, conforme a lo q su alteza por ella mãda: dixeron que tassaron y tassaron la obra en ella contenida en veynte maravedís cada libro della.

El lic. mercado de peñalosa.

Rodrigo de medina.

Tractado dela caualleria dela gineta que hizo y escriuio el comendador fernan chacon: comendador de Montañchuelos dela orde de Calatrava. Dirigido al muy magnifico señor Juan vazques de molina, señor de Bago: y secretario de su Magestad y de su consejo.



Scripto esta (muy magnifico señor) que la ociosidad es enemiga del animay del cuerpo: y por huyr della me pareció escreuir algo de la caualleria dela silla dela gineta. Alla qual (a bueltas de tan grãdes negocios como vuestra merced siempre ha traydo y trae entre manos) siempre conosco del siendo yo cortesano, de holgar de caualgar a cauallo a la gineta: por gozar de muchas y buenas gracias que en ella se contienen. Las quales ya se van oluidando y perdiendo, a causa dela silla de la estradiota que agora se vsa. Yo señor doliẽ dome desto, determine de escreuir en fauor de la gineta lo que della siento, y como se deue hazer, y caualgar en su silla: y todo lo de mas que deue hazer el buen cauallero ala dela gineta: y como se han de tractar los cauallos. Y por conocer de vuestra merced ser a ella aficionado, y ser mi señor me he atreuido a dirigirle este mi breue trata
a ij

do: para que de vuestra merced sea fauorescido
y mirado cō ojos de amor, y como cosa de su ser
uicio. Y si le pareciere tal, lo muestre al principe
nuestro señor, y le suplique mande dar su cedula
real para que le imprima: porque la gineta sea de
mano de vuestra merced fauorescida y tenida en
mucho: pues con ella los catholicos y bienauē
turados reyes de gloriosa memoria, don Ferna
do y doña Ysabel, ganaron y sojuzgaron estos
reynos de España. Y el rey catholico, nunca se
hallara que en ningūa guerra que tuuo anduie
se sino a la gineta. Y assi mesmo el gran capitan
Bonaldo hernandez con ella gano dos vezes to
da Ytalia. Y assi mesmo muchos señores y grā
des de estos reynos, nunca se hallaron en cosa de
guerra sino a la gineta: y con ella les dio Dios
muy grandes victorias y vencimientos de sus
enemigos.

¶ Yra repartido en diez y seys capitulos
los en esta manera.

¶ En el primero se dira delas colores delos caua
llos, quales son las mejores.

¶ En el segundo se dira de los talles delos caua
llos que tales han de ser.

¶ En el tercero se dira como se han de criar y cu
rar los dichos cauallos.

¶ El. iij. se dira q̄tales hā de ser las fillas y frenos

¶ En el. v. se dira q̄tales han de ser las espuelas.

¶ En el sexto se dira delas bocas de los cauallos
y de sus frenos.

¶ En el septimo se dira como se ha de poner el caua
llero en la silla gineta.

¶ En el octauo se dira como se ha de correr la car
rera con lanca y sin ella.

¶ En el noueno se dira como se ha de correr la ca
rrera con capuz cerrado.

¶ En el decimo se dira como se ha de correr la ca
rrera con lanca y adaraga.

¶ En el onzeno se dira como se ha de poner el ca
uallero en las cauallerias, y como se ha de auer
con los cauallos ponedores.

¶ En el. xij. se dira como se ha de jugar alas cañas.

¶ En el tercio decimo se dira como se han de espe
rar los toros a cauallo.

¶ En el decimo quarto se dira delas enfermeda
des que suelen ialir a los cauallos.

¶ En el. xv. se dira dela cura para algunas dellas.

¶ En el decimo sexto se dira como se ha de passear
el cauallero en su cauallo.

Capitulo primero delas colores
deloscauallos, quales son las mejores.



¶ Quanto a este primero capitulo q̄ habla
delas colores delos cauallos quales
son mejores, digo q̄ por lo q̄ he visto y
prouado por experiēcia: assi en mis ca
uallos como en los agenos, me parece q̄ los ca
uallos

staños y rucios, por la mayor parte son los mejores y mas naturales de boca y carcos, y para mas trabajo, porq̃ los blācos naturalmente no tienen bocas ni carcos, y los morzillos son cortos de vista y rigosos y tristes: los houeros son muy tiernos de bocas y carcos, y de todo lo de mas: los alazanos son ardientes de boca por la mayor parte. Assim q̃ yo tengo por las mejores colores de todas los castaños y rucios: aunq̃ los vāzos naturalmente son flogos. Y de los castaños los mejores son de color de castaña, y q̃ tenga las cañas muy negras, y la cola gorda y muy poblada: y assi mismo las crines muy pobladas y calçado de los dos pies o del vno, y cō vna estrella en la frente: y en las manos no tenga ningū blāco. El rucio ha de tener y ser escuro azul, q̃ buelva en rodado, y con gruesa cola, y muchas crines. Y esto quanto a las colores.

Capitulo segundo, los talles de los cauallos que tales han de ser.

Delos talles de los cauallos dire aqui lo que siento, remitiendome al parecer de vuestra merced. Para tener el cauallo buen talle, se requiere que tenga muy buenos carcos, no tendidos, ni tampoco patimulenos, sino en buena manera, y muy lisos y sin ruga ni cerco, ha de tener las canillas o

pies y manos muy anchas y con crenejas, y cortas las quartillas de pies y manos. Ha de ser, que se huelle muy abierto de pies y manos: que no se toque ni roce. Ha de tener los pechos muy anchos y salidos como nariz de barco. Ha de ser enhiesto de delante, y bien puesto el pescueço. Ha de tener la frente ancha, y no angosta: y los ojos gordos y negros, y salidos del cargo: y las cuencas no sumidas. Ha de tener los oydos largos y biē puestos. Ha de tener la cabeça pequeña y bien formada: y las narizes anchas y con muchos aliētos de dentro, q̃ son vnos agujeros q̃ van hasta el coraçō y los linianos. Ha de tener la boca ni muy hendida, ni tā poco boquiconejuno, sino en buena manera. Ha de tener la barba, la pūta como de hūeūo, y adōde ha de andar la barbada no tēga carne ninguna. Ha de tener el aguja alta y muy buē costado, y grādes caderas partidas por medio. El siesso ha de tener salido y no hōdido. Ha de ser corto o yjada: y sobre todo q̃ tenga buena gracia y donayze en el passo y ādamio: y q̃ corra a priessa y pare a priessa, y sea sossegado y cuerdo. El pescueço q̃ salga del pecho y no del aguja: porque nascido del pecho va por arriba: y del aguja por abaxo.

Capitulo.iiij. De como se han de criar y curar los cauallos.



El como se han de criar y curar los
Caualllos y potros, assi en el seco
como eel verde: dire mi parecer. El
potro se ha de tomar de las yeguas
de dos años y medio, o de treynta meses: y se ha
de amāsar y enfrenar cada dia, hasta que ya pue
dan salir en el. Y despues vezarle a passear y an
dar por el campo y por las calles, de noche y de
dia. Y quando ya supiere bien de freno, de bol
uerse, y rodearse a vna parte y a otra, hāle de mo
uer al trote, ganandole la boca poco a poco: y
despues algunos dias al galope, y vezarlo a pa
rar sobre los pies: y tornar lo seguro quando aga
parado: y reboluerlo passeando por donde vino
y esto de tarde en tarde y pocas vezes. Y el an
dar y passear en el sea cada dia vn rato, hasta auer
le mostrado lo q̄ el no sabe hazer. Y despues de
ya hecho caualllo, ha se de curar desta manera.
Lo primero, q̄ el moço de caualllos ha de hazer
en entrādo en la caualleriza es, enfrenar el caua
llo, y luego alçarle la cama, y limpiarle los pies
y manos con vn cuerno de cabra o de Lieruo, y
alimpiarle y almoçarle muy biē: y luego dar
le su breuajo de leuadura de vñ dia o de dos des
hecha en agua tibia: y esto o la leuadura sera cin
co o seys dias: y luego darle hā el breuajo de ma
ssa fresca: porq̄ con la leuadura se purga, y con la
massa engorda, des hecha en agua tibia, y con vn

poco de sal. Y tras esto darle han su ceuada a la
mañana: y otra vez al medio dia, y otra a la no
che con su paja ceuadaza, todo muy limpio. La
ceuada sera, segū fuere el caualllo y la voluntad d̄l
cauallero q̄ lo tuuiere. Otros pienso s suelen dar
algunos a sus caualllos de mas dela ceuada or
dinaria, mas yo nunca acostūbre dar a mis caua
llos sino lo q̄ arriba dize. Y assi mismo en el inui
erno, quādo haze mucho frio, les mādaua dar ca
naborias de noche cortadas vn celemin a cada
caualllo. Y en el verano alguna auena remojada
en las siestas. Y estos dos pienso s he hallado
que son mejores, y de menos peligro q̄ el verde:
porque en el verde siempre suelen responder alas
piernas y brazos de los caualllos algunas enfer
medades: y para algun remedio desto yo siēpre
acostumbre mandar desgouernar mis caualllos
de pies y manos, y siēpre me halle bien con ello.

Capitulo.iiij, que tales han de ser
las sillas y frenos de la gineteta.



Q̄ a cerca desto he visto a grādes gi
netes, y yo he experimētado es muy
cōtrario de lo q̄ agora se vsa: q̄ a mi ver
va fuera de razon: porq̄ las sillas peq̄
ñas y baras o arzones q̄ agora quierē vsar, tienē
muy grādes faltas: assi en la ropa como en los
arzones: q̄ por ser tan baros y cortos, hazē des
cubrir al cauallero muchas faltas, y aun a las

vezes salir dela silla. A mi pareſcer la silla de la gineta no ha de ſer muy baya de arzones, ſino de razonable altura, para que el cauallero los ha- lle delante y detras quando los buſcare, y ſe afir- me en ellos. Y las coraças han de ſer tan largas que ſolamente queden por cubrir de los arzones tres dedos: y deſta manera el cauallero yza mas fuerte y firme, y aſido ala silla. Y para mas perfection, y pa mas prouecho del cauallero, y bien pareſcer, conuiene que la silla lleue ſu capa- raçõ o mochila muy bien reatada a dos ſortijas q̃ ſe han de poner en la cincha para la reata: y la reata ha de venir tres vezes a ſe aſir en las ſorti- jas, y dende el arzõ del âtero, y boluer a acabar a la vna ſortija. Y deſta manera reatada la silla, el cauallero yza mas fuerte y firme en la silla, y mas hermoſo el cauallo. Y en quãto a las eſtriberas y eſpuelas de la gineta, aſſi miſmo me pareſce q̃ las q̃ agora uſan vã muy fuera de la razõ, en tras ellas tan angostas y pequeñas como las traen: porq̃ ſe ſiguen muchos inconuiientes. El vno es, pareſcer mal y coſa muy pobre y raez: y el otro, q̃ ſiendo tan liuianas y tan angostas las eſ- triberas, el pie no puede yz bien pueſto: ni aſſen- tado, antes va a peligro: porq̃ topando con otro cauallero, va el pie deſcubierto y deſarmado, y a peligro de ſe perder. Las eſtriberas a mi ver pa- ra la gineta han de ſer redondas, y medianas, y peſadas: aſſi para pareſcer bien, como para q̃ el

cauallero vaya mas fuerte, y el pie mas firme y ſeguro: porque va armado con la miſma eſtribe- ra. No ſoy de pareſcer q̃ ſean marinas, o alome- nos ſi no lo fueren, no han de tener en la parte alta puntas ſino que ſean redondas cabe el aſa: porque con las puntas ò arriba pellizcan y mu- erden los caualllos con la cincha: y hazen les dar de la cola, y aun alas vezes boluer a mor- der al eſtribo.

Capitulo. v, que tales han de ſer las eſpuelas de la gineta.



Las eſpuelas de la gineta a mi pareſcer no han de ſer tan largas ò haſtas y pũ- tas como agora las traen: porque tie- nen dos contrarios muy graues. El vno es del cauallo, y el otro es del compañero que va cabe el: mayormente ſi van o arremetẽ mu- chos juntos: que ſus miſmas eſpuelas hieren al compañero, como muchas vezes yo lo he viſto. Aſſi que en todas las coſas en los medios con- ſiſte la virtud. Y el eſpuela baſta que dẽde el bo- ton a tras tenga tres o quatro dedos de largo, y no mas. Y aſſi miſmo que no ſea tan poblada ò acicateſ, que ſuban encima del empeyne del pie ſino que no lleguen a el: porque el pie va mas deſcanfado, y aſſienta mejor el eſpuela: la qual nunca haſta oy vi, que ningun moço de eſpuelas

la supiese calçar a su amo, ni ponerla en su lugar
Y por esto siẽpre tuue por costũbre de me las cal
çar yo mismo antes q̃ caualgasse a cauallo. La
manera de la largura q̃ las arciones y estribos
hã de llevar, ha de ser cõforme a la dispusiciõ del
cauallero: y ami parescer seria, q̃ fuesen vn pũto
mas luẽgo q̃ corto, porq̃ con algo largo parecẽ
mejor las piernas del cauallero, y se sojuzga me
jor el cauallo, y el cauallero mas seõor de su cau
allo, y dara mejor de los pies. Y si va muy corto,
sera por el cõtrario. Y esto quãto a las sillas. Y
tornãdo a los frenos digo, q̃ por no ser aqui pli
go en lo screuir, no dire todo lo q̃ dello siẽto: mas
tocare breuemẽte en algunas cosas q̃ he puado
Y digo q̃ pa el cauallo q̃ tuuiere gorda la lẽgua
sera menester vn freno abierto de assiẽtos y des
uenado, y la barbada redõda y de buenos tiros

Capitulo. vj. delas bocas delos ca uallos: y de sus frenos.

El cauallo q̃ tuuiere la lẽgua delgada,
aura menester el freno de los assiẽtos
gordos y blãdos, y los tiros no muy
largos. El cauallo q̃ fuere boquicone
juno aura menester el freno corto de mosal, y la
barbada redõda, y los tiros en cõpas del freno.
El cauallo q̃ tuuiere la boca hẽdida aura mene
ster vn freno alto de mosal, y de tiros cõforme al
mosal. El cauallo q̃ fuere muy blando de boca

aura menester encozdarle el freno, y quedara
mas tieſso. Y desto no quiero dezir aqui mas,
que seria largo de dezir, y por no ser prolixo no
lo escriuo.

Capitulo. vij. de la manera que se ha de poner el cauallero en la silla, desde los pies hasta la cabeza.



Comẽçando por los pies digo, que
los pies se han de poner en los estriz
bos, de manera q̃ no parezca ni sobre
nada del pie fuera del estribo. Ha lo
de assentar parejo y ygual: y afirmarse muy fuer
temente sobre la planta y dedos de los pies: de
manera que dende la fuente del pie a tras quede
libre para batir y dar de los pies con las espue
las libre y sueltamente. Las espuelas han de yz
muy firmes y apretadas en el pie: para que el pie
sea seõor de las mandar como conuiene. Han o
y vn poco derribadas de las puntas para abas
go: porque da mas ayze y gracia al herir y dar de
los pies con ellas. Y de la manera que pusiere
los pies quando caualgare en el cauallo, no ha o
menear las puntas hasta q̃ se apce del. Y la ma
nera del herir cõ ellos ha de ser esta. Que quãdo
el cauallo corriere la carrera, ha de dar o los pies
al tono q̃ el cauallo pusiere los suyzos: y al tiẽpo
del parar, si el cauallo fuere de buena boca y lo

sufriere, tambien dara de los pies el cauallero, como viniendo a la carrera, porque el cauallo con miedo de las espuelas metera mas los pies al parar, y parecera mejor el cauallero. Pero si la boca del cauallo no lo sufriere, pare los pies al tiempo que comiēce a parar el cauallo. Assi mismo los pies han de yz puestos de tal manera, q no lleuen las puntas para afuera: sino muy yguales en el estribo. Las piernas han de yz muy yguales y bien puestas, conforme a los pies: y muy fijos y firmes para abaxo. Los muslos han de estar muy fijos y firmes con la silla: y en ninguna manera los muslos se han de despegar ni apartar de la silla. El cauallero ha de procurar que en la silla no vaya assentado, ni menos leuātado: sino de tal manera que toda la fuerza cargue sobre los muslos y pies: porque descuydandose desto, hara muchas faltas en la silla. El cuerpo ha de yz siempre derecho, y el rostro sereno y descuydado: la rienda en la mano yzquierda: y puesta en aquel lugar que a la boca del cauallo conuiene: que a las vezes sera menester baxa, y a las vezes alta, otras vezes blanda, y otras vezes rezia. Esto queda al buen aluedrio del cauallero.

Capitu.viii. como se ha de correr
la carrera con lanca y sin ella.



En la manera como se ha de correr la carrera con lanca y sin ella, diremos aqui vn poco. Corriendo sin lanca cō capa abierta, me parece que se ha de hazer desta manera. El cauallero se ha de cubrir su capa, y echara el alaue derecha sobre el hombro yzquierdo, y del yzquierdo echara sobre el mismo yzquierdo: y tomara la palda dela capa, y meterla ha debajo las piernas, porque corriendo no salga sobre las ancas del cauallo. Y assi mismo se apretara el bonete o caperuça muy bien: y no sea gorra, porque no es cosa de la gineta, ni tiene deudo con ella. Todo esto ha de hazer el cauallero descuydada y dissimuladamente, quando quiera yz a correr la carrera: porque cayendosele el bonete, o tendiendo se le las faldas sobre las ancas del cauallo yendo corriendo, es azar y parece mal, y da que reyz a la gente que lo mira. Hecho todo esto ha de sacar su cauallo muy sosssegado: y yz a la carrera passo a passo: y procurar de lo boluer a la mano que el cauallo mas quisiere. Y estando derecho en la carrera, partira lo mas rezio que pudiere sobre la rienda: y luego yza aflojando la rienda, aun que no del todo. Y en saliendo no dara de los pies: sino primero se pondra en la silla, y luego los pies haran su oficio. El braço llenara en saliendo, puesto el puño sobre el muslo: y dēde a pocos trācos del cauallo yzlo ha sacādo

poco a poco y de espacio: hasta ponerlo en par d
la oreja, no tendido, sino vn poco doblado. Y al
parar tomara el cabo dela rienda en la mano de
recha, y tornara a poner el brazo con ella en el lu
gar y dicho. La mano y izquierda de la rienda
ha de yz baxa junto al arzō dela silla, y de alli pa
rara el caualllo dandole con las riendas los gol
pes que ouiere menester para el parar, con q̄ no
ha de tirar delas riendas parejo de vn golpe: por
que daria con el caualllo por de tras, y le haria pa
rar feamente. Ha se de parar dādole golpes me
dianamente: porque el caualllo pare haziendo
piernas. Y acabando de parar, ha de reboluer
el caualllo para la gente por donde vino, y passar
arle la carrera sin le hazer mal ninguno. Y esto
basta para sin lança.

¶ Con lāça se ha de correr desta manera. El ca
uallero tomara la lāça, y se escupira la mano pa
ra tomarla: teniēdo la capa y el bonete o caperu
ga puesta como esta dicho: z assi pondra la lança
encima del ombro derecho: y se yza passeando
por la carrera. Y llegado al cabo, boluera el ca
ualllo ala gente, partira: y teniendo toda via la lā
ça en el hōbro: muy de espacio vendra derribā
do la mano, z muy sossegadamente la yza leuan
tando por medio, y poniēdola en par de la oreja
y gualmēte. Y quādo llegue al cabo, baxarra el
hierro dela lança hazia la boca del caualllo, y re
boluera la lança sobre el brazo y la mano, poniē

dola derecha, y sabroseando el brazo: y estando
la lança tendida y queda. Y hecho esto, si assi lo
biziere, aura cumplido con la gineta.

Capitulo. ix. como se hade correr la carrera con capuz cerrado.



¶ Des ya esta dicho como se ha de cor
rer la carrera con lança z sin ella, dire
mos como se ha de correr cō capuz ce
rrado: y sera desta manera. El cavalle
ro despues de auer hecho las diligencias q̄ arri
ba he dicho: con capuz cerrado se ha de hazer d
esta manera. Que tomadas las faldas del ca
puz, y metidas debajo de si, y lo de mas dexarlo
caer para abaxo: y la parte y izquierda ponerla
ha de manera que no se le pueda leuantar con el
ayze: y la parte derecha del capuz dexarla y tē
dida hasta que quiera boluer. Y en començādo
a correr su caualllo la carrera, tomara la orilla d
alaue del capuz, y començara a yz poco a poco
leuantando el brazo derecho sobre el hōbro de
recho: y ha de ser tan de espacio y con tātō repos
so, que la mas dela carrera passe en esto. Y antes
que llegue al cabo, acabara de poner el capuz so
bre el hōbro derecho: y sacando el brazo el pes
cho abaxo, tornara a poner el brazo empar del
oydo derecho, quando ya el caualllo vaya parā
do. Y desto no mas.

Capitulo.x.como se ha de correr la carrera con lanca y adaraga.

La manera como se ha de correr cō lanca y adaraga es esta. El cauallero se embraçara el adaraga, y la pôdra de baxo dela barua. Y de alli partira el cauallo sacando la lanca del hombro, y poniendola vn poco baxo del sobaco como de encuentro, y de alli al parar la sacara sobre el brazo como arriba dize.

capitu,xj, como se ha de poner el cauallero en las cauallerias : y como se ha de auer con los caualllos ponedores.

Des ya es dicho como se ha de correr la carrera delas maneras declaradas: diremos vn poco de como se ha de poner el cauallero en las cauallerias, y como ha de mandar su cauallo en ellas. Muchas maneras ay en los caualllos para hazer cauallerias. Y lo que yo tengo aprendido dellos y experiēcia que he tenido es, de no poner al cauallo en que haga mas de aquello que el haze de su natural inclinacion: y no porfiar con el que haga lo que no es de su condicion ni natural. Digo assi, porque mejor me da entender: que el cauallo que no sufre el rostro puesto a andar en el galope, que no lo pongā en mas de correr y parar:

y al que no tuuiere principios para se poner para adelante, que no le porfiē sobre ello: porque aunque artificialmente algunos caualleros los fuercen a lo hazer, luego se le caen y pierden. Mas el cauallo que de su natural se comienza a poner el rostro, y meter los pies, a este tal aprouechara mucho saber se lo mandar el que anduviere encima, y cada dia lo hara mejor. Y porque el principio de las cauallerias entiendo yo que es el tomar el rostro al cauallo, y hazer se lo poner en su lugar sin passion: digo q̄ se ha de hazer desta manera. Que para las arremetidas se ha de arremeter el cauallo el rostro puesto, y no sacarlo muy rezio, sino mansamente, y que pare assi mismo el rostro puesto, metiendo los pies: y hecho esto, ha de boluer el rostro puesto sobre la mano derecha y otra vez, ha lo de arremeter otra vez, para que el cauallo y el cauallero sean vistos de lado: por que alli se conozcan las faltas, o primores del cauallero y del cauallo.

El cauallero quando arremetiere su cauallo (como dicho es) ha de poner la mano dela rienda baxa junto al arzon, y con el brazo derecho ha de tomar lo que sobra delas riendas, y saldra baxo el brazo: y antes que el cauallo comience a parar, y ya el cauallero alçando el brazo poco a poco, hasta ponerlo en par del oydo, y alli quedara quando el cauallo pare. Y en esto los pies han de andar a pziessa.

Quando el cauallo fuere hazedor y se pusiere para adelãte, es menester muy grã cuydado en los pies y manos y cuerpo, y rostro, y brazos porq̃ faltando q̃lquier destas, no hara el cauallero ni el cauallo bien la razõ. Y por esto es menester el aluedrio y conosciemiẽto q̃ el cauallero ha de tener cõ su cauallo, de le conocer lo q̃ tuuo menester, segũ la bieveza y boca y voluntad del cauallo. Lo q̃ dello tengo aprendido de algunos caualleros q̃ yo he hecho ponedores, es esto: q̃ para q̃ el cauallo se põga biẽ: assi para adelante como en vn lugar, es menester q̃ este bien curado y holgado, y q̃ no caualguẽ en el sino dos vezes en la semana, y no mas de a vna mano. Y quando en el caualgare el cauallero, no ha d̃ yz muy apretado: porq̃ se congozã mucho algunos caualleros y no se le ha de hazer mal luego en saliendo de la posada, hasta q̃ le ayan passeado vn poco. Y despues quãdo lo quisieren poner, ha de mirar el cauallero la disposiciõ de la calle o del campo, q̃ sea llana y sin piedras: porq̃ con temor de los empedrados muchos caualleros no se osan poner, y retechã muchas vezes. Assi mismo ha de mirar el cauallero de no poner su cauallo entre mucha gente de cauallo: q̃ cõ la querẽcia de los otros caualleros no querra assi salir dellos ni ponerse biẽ. Ha de salir dellos fuera: y reboluiẽdo el rostro por los caualleros poner se ha el cauallo muy mejor y mas apessa. Tãbiẽ ay muchos caualleros q̃ quere

q̃ les hablẽ al hazer: y esto he yo prouado muy bien: y se ha de hazer sabiamente y no a bozes. **M**as se ha de tener cuydado cõ los caualleros hazedores, de nũca ponerlos, sino fuere viniẽdo hacia la posada, o teniẽdo el rostro camino d̃ la posada: q̃ como a querẽcia lo hazen de mejor voluntad, y estã mas derechos. Mas se ha d̃ mirar de muy pocas vezes sacarlos ni arremeterlos porq̃ de miedo d̃ la salida y d̃ las piernas no osan estar derechos en el poner: y por esto al tiẽpo q̃ el cauallo va en lo mejor del poner y meter los pies le hã de sacar el rostro, y parar, y tenerlo muy q̃do y mesurado: porq̃ apretãdo mucho, acaba se el aliento y la furia: y para esto es menester sacarle el rostro al mejor tiẽpo, y no llegarlo al cabo: porq̃ llegar las cosas al cabo es cosa dañosa algunas vezes. Mas permítese a los caualleros ponedores arremeterlos algunas vezes, y herirlos con las espuelas, porq̃ despues con el temor dellas se pondran mejor y mas a priessa. Y esto digo como hombre que lo ha experimentado. **M**as ha de mirar el cauallero en el cauallo ponedor, q̃ no le ha de bazar la mano cõ mucha furia, sino poco a poco, hasta hazerle poner el rostro en su lugar: y tras esto hã de andar los pies del cauallero al cõpas q̃ anduieren los d̃ el cauallo, y endolo amenazãdo cõ las espuelas sin le herir. Si por caso el cauallo se torciere a vn lado, hã de acortar vn poco la rienda d̃ el otro lado, y he

rirle con el pie contrario : y assi endereçarse ha luego. Mas ha de tener mirado el cauallero, de assi como el cauallo se va poniendo, vaya el alcãdo el brazo poco a poco cõ la rienda en la mano, hasta lo poner en su lugar y menear las puntas de las riendas: porq̃ el cauallo las vea y las tema Mas se ha de mirar que a los cauалlos ponedores nunca se les ha de correr la carrera: porque se abrian mucho: y despues no quieren esperar el rostro, ni meter los pies. Y aun a los otros cauалlos que no son ponedores no se les deue correr muy a menudo la carrera: porque con la mucha furia q̃ alli corren cobran gran miedo, assi de la carrera como de las espuelas: y suelense dañar y resabiar muchas vezes. Por esto se ha de correr de tarde en tarde, y en carrera blãda y no dura.

Capitulo. xij. De como se ha de jugar a las cañas.

Y que auemos dicho de las cauallerias, diremos aqui como se ha de jugar a las cañas, segun lo q̃ yo he visto y me he hallado en muchos juegos de cañas, en ordenarlos: assi por mandado de su magestad, como por ruego de algunos caualleros y señores q̃ en la corte auian por biẽ que yo les dixesse como lo auian de hazer. Y lo que yo aprendi siẽdo mancebo en la ciudad de Abeda de donde yo nasci, y se precian desta caualleria de la

gineta, dire aqui lo mas breue que pueda.

¶ Quando los caualleros quisierẽ jugar cañas se deue juntar y ordenar sus quadrillas de cinco en cinco, o mas o menos, segun viere caualleros: y vestirse cada quadrilla de su color. Y el dia de la fiesta jũtarse han todos en vna plaça, antes q̃ vayan donde han de jugar. Y de de alli se ygualarã cada quadrilla de su color: y assi yzã de dos en dos hasta llegar ala boca de la plaça donde han de jugar. La plaça ha de estar limpia de piedras y de barrãcos: y si fuere verano este biẽ regada: porq̃ el poluo es muy mala cosa y muy peligroso: por q̃ no viẽdose vnõs a otros se suelen encontrar y caer: y de mas desto, cõ poluo, ni los caualleros pueden ver lo que hazen, ni menos puedẽ ser vistos. Y es muy gran coçobra el poluo, assi para las damas q̃ estan en las vêtanas, como para todo lo de mas, y por esto se deue regar muy biẽ la plaça, si fuere verano, q̃ en inuierno no ay necesidad dello. Assi jũtos los caualleros de dos en dos, entraran en la plaça, mandando poner las tropetas o atabales ala boca de la plaça, q̃ toquen quando los caualleros entren. Y han de mirar, q̃ como fueren saliendo de dos en dos, los derẽ yz vn poco delãte: porq̃ las piedras o guñas q̃ los cauалlos de los delãteros vãn despidiendo cõ los pies, no den en la cara a los q̃ vienẽ de tras. Assi mismo se ha de mirar, q̃ cada dos caualleros q̃ salieren jũtos han de llevar las lãças de vna manera

yguales en la postura: porque ò otra manera pa-
recen mal. Yansi entrados todos de dos en dos
tomaran arremeter todos juntos por la plaça a
manera de batalla, darã dos o tres arremetidas
Y hecho esto, darã vna buelta todos jntos pa-
sso a passo a mirar las damas y caualleros q̃ estã
en las ventanas. Hecho esto, tomarã las adar-
gas: y si quisieren boluer a entrar de dos en dos
cõ las cañas y adaragas de carrera, poderlo hã
hazer: y sino partir se han y jugarã alas cañas.

¶ La manera como hã de salir del puesto es es-
ta. El cauallero se ha de emorazar su adaraga
por ambas manijas hasta el cobdo: y tomara la
rienda en la mano yzquierda: y en la otra su ca-
ña bien adereçada. Y partiran quatro o cinco jũ-
tos sobre la rienda: y al salir del puesto sacaran
los brazos bajos, y luego los alçarã para arri-
ba todo lo que pudieren: y en llegando cerca del
otro puesto, tiraran sus cañas a las adaragas ò
los contrarios, y rebolueran sobre la mano dere-
cha, cubriendose cõ sus adaragas todo el cuer-
po y parte delas ancas del cauallo: y q̃ el rostro
lleue assí descubierto sobre el adaraga, q̃ ha ò yz
muy pegada al cuerpo y no desuiada como bro-
quel q̃ parece mal. Asi se ha de cubrir sin ver por
q̃. Y quãdo se cubriere no ha ò subir el adaraga
sobre la cabeça: sino bajar vn poco la cabeça al
vn lado del adaraga. Y desta manera boluera a
su puesto: teniendo mucho cuydado por do va

corriendo a la yda y a la venida de encontrar cõ
otro cauallero: ha de tener grande auiso sobre es-
to. Assí mismo ha de mirar el cauallero de no sa-
lir de su puesto hasta que los contrarios agã des-
embaraçado sus cañas, y bueluan huyendo vn
poco de espacio: porque si antes salen a ellos, jũ-
tarse han todos y no parescera bien, ni se puedẽ
assí tirar. Y el que tira su caña al contrario, lleuã-
dolo muy cerca y a la par, no parece bien, ni es
bien hecho: ni menos se ha de tirar de traues, ni
rostro a rostro, sino a cauallero buuelto o al puesto

¶ Assí mismo ha de mirar el cauallero de no sa-
lir solo, sino fuere muy buen cauallero, y tuuiere
muy señalado cauallo: porque si lo haze mal, es
mas mirado, y da q̃ reyz a la gente q̃ lo mira.

¶ Tambiẽ se ha de mirar, q̃ despues de auer en-
trado a desparzir el juego, no salga ningũo a tirar
mas caña a los contrarios. Y desto me parece
que basta lo dicho.

Capitulo. xiiij. como se han de es-
perar los toros a cauallo.



Boza diremos como se han de esperar
los toros a cauallo. Antiguamẽte los
caualleros tozeauan desta manera, q̃
a las ancas bueltas cõ la lança se pre-
cianan de llevar los toros tras sí: poniendole la
lança en el rostro. Y porq̃ agora se vsa esperar los

roostro a rostro. Y a quien hasta agora yo lo he visto hazer mejores a don Pero ponce de leon, que le vi esperar muchos delante del Emperador nuestro señor, y no errar lançada: y le vi matar muchos toros en la corte, y no herirle ningun cauallo. Dire aqui como lo hazia, para el que lo quisiere hazer y auenturar su cauallo lo sepa: el lo hazia desta manera. Ponía se en la plaza en su cauallo: al qual le ponía vnos antojos de terciopelo, de manera que el cauallo no vega nada para adelante, mas de donde ponía las manos en el suelo, y se ponía en la parte por donde el toro auía de venir: y alli le esperaba muy quedo el cauallo sin ver el al toro. Y como el toro se venia para el, como el cauallo no le vega, estaua muy quedo: y entonces don Pero ponce le ponía la lança para el pescueço o para la aguja del toro y metiendo la lança desuiando el cauallo para la mano yzquierda: y el toro que llegaua al cauallo tenía ya metida la lança en el cuerpo: y con el dolor desarmaua la lança: y quando llegaua al cauallo ya estaua desatinado, y aun muchas vezes cayá muerto: desta manera se lo vi yo hazer muchas vezes: el que lo quisiere prouar yo le doy licencia para ello. Esto se ha de hazer con lança de pino, y no de freno: porque la de pino quebrará luego, y el cauallero ganará honrra: y la d

freno por ventura lo sacará de la silla. Y ha de mirar que el hieirro ha de entrar en el toro atraneffados los filos, porque vaya cortando los nieruos y gouernos: y sea el hieirro ancho y de buenos filos, porque con el dolor dela herida el toro no llegue al cauallo.

capi xiiii delasenfermedades que suelen salir a los cauалlos: y de algunos remedios para ellas.



Des ya esta dicho hasta aqui lo que auexs oydo de la caualleria de la silla de la gineta: pareció me dezir aqui para auiso de los caualleros de ella quando compraren algun Cauallo, o teniendole le nasciere alguna lision o manquedad dire aqui algunas dellas, y algunos remedios que yo mismo he ya expirimentado, y visto hazer, assi en mis cauалlos como en los agenos. Y no seran muchos, porque lo que aqui faltare remito lo a los albeytares, porque es su propio officio. Mas porq̃ no los vayan a buscar

cada vez: dire aqui lo que he visto experimentar por grandes maestros y oficiales del albeiteria que les he visto hazer experiencias dello breues y aprouadas en esta manera,

Las lisiones y manquedades que a los cauallos les suelen salir son estas.

¶ En las manos sobre huesos.	¶ Eslauones
Quartos y raças.	Sebrenieruos
Hormiguilla.	Altronados
Espundias	Lupias.
Sobremanos	¶ A los pies suelen salir lo mismo, y de mas de todo esto dicho.
Galapagos	Corua, y socoruas
Crietas y respigones.	Coruacas, y estrassorias
Guauarros	¶ Allifafes
Aristin	Esperauanes
Alruagas	Algriones.
Berigas	
Sobrecañas	

¶ En todo el cuerpo suelen salir lamparones, y sarna, aluarares y otras muchas, que por no ser prolijo aqui no digo. Dire aqui para algunas de estas enfermedades o lisiones el remedio: y para las que no dixere, vayanlo a preguntar a los albeiteres, pues mi intencion no es de escreuir como albeitar, sino como cauallero.

Remedios.

¶ El remedio para los sobrehuessos: el mejor de todos es quemarlos con fuego: el fuego ha de ser vn poco de Boruion y sal y albaraz, todo molido y atado en vn trapo de lienço, y meterlo en azeite hiruiendo, y trasquilar el sobrehuesso y pegar selo en el tres vezes, y tenerlos de manera que no se rasquen.

Para las raças y quartos otro remedio.

¶ Para las raças y quartos ay muchas maneras de las curar: las que mejor yo he hallado es tomar vn poco de sal y soliman, y atallo en vn trapo de lienço rezio, y heruir vn poco de azeite. Y estando asi hiruiendo, meter el trapo atado con lo sobre dicho en el azeite hiruiendo: y ponello sobre el quarto, de manera q no allegue ala carne, quanto hiruiendo pudiere tres o quatro vezes en vn dia: y luego vntallo con vnguento de todos los sebos y miel y trebentina:

¶ Las lupias se han de curar desta manera.

¶ Tomar vn poco de sal, y atarla en vn paño de lienço, y meterlo en el azeite hiruiendo, y quemar la lupia con ello, hasta que el cauallo lo sienta bien tres vezes cada vez de tres entres dias y tenello que no se lo coma ni rasque.

¶ Para los alifafes y esperauanes, el mejor remedio que yo hallo es, desgouernar los pies de los caualllos de alto y baxo: y assi mismo para los Algriones. Y desto no dire aqui mas de remitirme a los buenos albegtares, pues es su propio oficio. Y no es razon de hurtar selo, pues ganande comer por ello. No se han de passear ni caualgar a cauallo (si fuere possible) el dia q corriere solano ni cierço, magor mēte si el are; por que se abren muchos quartos y raças.

Capitulo. xv. como se ha de passear el cauallero en su cauallo.

Dexaua de dezir como se han de passear los que caualgan ala gīneta: asy si para parescer bien como para bien del cauallo.

¶ El cauallero se ha de passear en el cauallo passo a passo, y no de priesa: porque el cauallo vaya sossegado, y se abeze a passear. Ha de traer la mano alta, porque el cauallo trayga el rostro alto y en su lugar. El cauallero ha de andar descuydado en el cauallo que fuere abiuado para sossegarle, y reposarle en el passo y andamio. Y esto quanto a la postrera parte deste tractado.

¶ El qual yo acabe de escreuir de mi mano, y ordenarlo como de suso se contiene, estando por gouernador en la prouincia de Calatrana del

Andaluzia, por el Emperador dō Carlos nuestro señor, administrador perpetuo de la orden y caualleria de Calatrana: en la villa de la Torre don Jimeno: en las noches largas de **Dez**embre, del año del nascimiento de nuestro señor Jesu christo de mill y quinientos y quarenta y seys años.

Vale, valete: et vale

ant, qui me vas

lere deside

rant.



(El comendador Chacon.)

Impresso en Seuilla por Christo-
ual Alvarez. Alcabo se a quinze de Ju-
lio, de mill y quinientos y cincuenta y vn años.